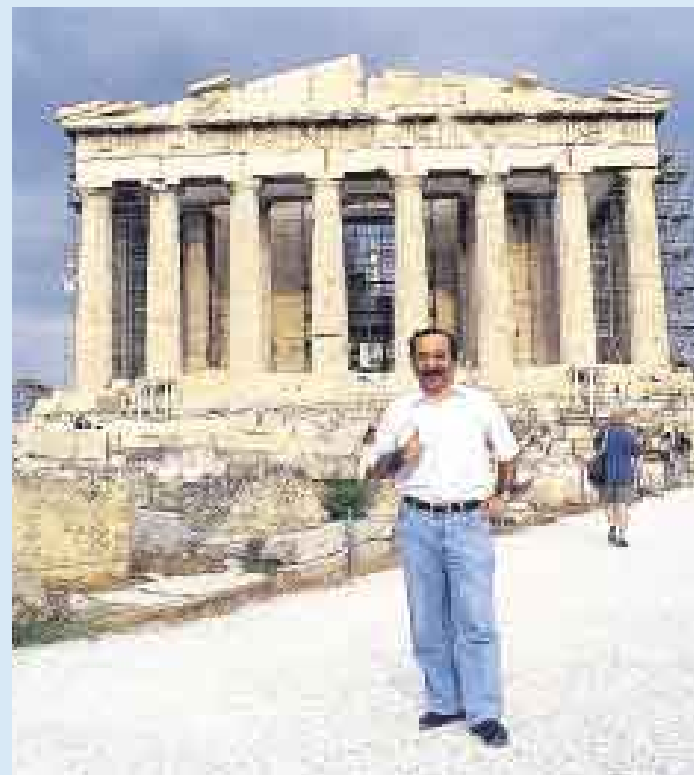




**Luisa Tutaya Gómez**

**SAN MARTÍN.** Acompañada por su novio, nuestra lectora descubrió las maravillas de Tarapoto, como las cataratas de Ahuasiyaku y Lago Lindo (en la foto), donde celebró su cumpleaños.



**William Aranda Arrese**

**GRECIA.** Nuestro lector viajó a Atenas para dictar un curso y quedó impresionado con la forma en que conviven la modernidad y el legado histórico de sus antiguos moradores.



**Carlos Vargas y Yaneth Vila**

**ITALIA.** Por su quinto aniversario de bodas, esta pareja viajó a Roma y quedó fascinada con el Coliseo.



**ROSAMARÍA ALFARO.** LA COMUNICADORA EVOCA RECUERDOS DE UN VIAJE

## “Mi mente creó ficciones mientras caminaba”

**GRECIA.** “Hace unos años me invitaron a un evento mundial sobre desarrollo de medios y acepté apenas me enteré que se realizaría en Atenas. Mis sueños democráticos se despertaron emotivamente, no lo podía creer, además me pagaban todo.

Pude caminar por las ruinas del Ágora y mirar fijamente el Partenón, además de otros múltiples monumentos. Era impresionante.

Mi mente creó ficciones históricas mientras caminaba. Todas sobre diferentes construcciones de esa esfera pública dialogante que fue la ciudad. Blanca y moderna, rodeada por múltiples y hermosas islas, era para mí el lugar simbólico de otra política diametralmente distinta a las muestras del presente.

A los dos días de estadía, todo se desdijo. La historia ya fue. Los adolescentes griegos se rebelaron. La policía había asesinado a un jovencito, uno de aquellos tantos muchachos que se juntaban en las calles para conversar sin saber

qué hacer. Su muerte no fue un motivo sino una causa para que emergiera otro discurso. Los gritos juveniles tenían un solo sentido que producía escalofríos, no protestaban por su presente ni por la realidad griega como sistema. Era más bien un reclamo ante la ausencia de su futuro, para ellos y el mundo. Reclamaban con una exigencia realmente precisa. La ciudad fue tomada por los jóvenes y por la policía. Los primeros desfilaban por las calles subrayando que Atenas era suya, hubo quienes se aprovecharon e instalaron violencia, como siempre ocurre.

Ante tal fenómeno, nunca antes visto por mí, me atreví a meterme en el lío. Decidí entrevistar a los chicos que me entendían cuando hablaba inglés. Los policías en cambio, me decían que me cuidara. Yo me puse a entrevistar y contemplar ese escenario de un mundo que ya no lucha únicamente por el dinero de hoy y lo material, sino que mira históricamente el futuro”.

